Género y Tiempo Libre en la Ciudad de México

Elsie Mc Phail Fanger

*Departamento Educación y Comunicación de la Universidad
Autónoma Metropolitana Xochimilco*

Algunos de los principales abordajes teóricos sobre la relación tiempo libre y género:

Dos han sido las principales perspectivas que han abordado el estudio de esta relación en años recientes: aquellos trabajos que se ocupan de registrar las definiciones que tienen hombres y mujeres sobre su tiempo libre, entendido éste como una actividad residual, un tiempo que “sobra” después de cumplir con los tiempos obligatorios-trabajo, transporte, necesidades fisiológicas-(Lundberg, Kaplan, Szalay, Kirsch y otros).

La segunda perspectiva es la que analiza el tiempo libre como una actividad subjetiva, construida a partir de las experiencias y los sentimientos personales o estados de ánimo de hombres y mujeres.(Parker, Kelly, otros).

La primera ha dado como resultado algunas clasificaciones sobre prácticas de tiempo libre en occidente y ha sido útil en lograr una tipificación de tiempos libres, la mayoría de las veces ligada a *actividades* de tiempo libre convencionales, como son el deporte, las fiestas, el baile, etc.

La segunda, avanza sobre una metodología relacional que reflexiona sobre el tiempo libre y la subjetividad que hombres y mujeres experimentan cotidianamente en torno al mismo.

Este trabajo pretende registrar, a partir del presupuesto de tiempos, aquellos aspectos cualitativos de la relación tiempo libre y género. Para esto se realizaron entrevistas a mujeres y hombres urbanos trabajadores de diferentes clases sociales (definida ésta a partir del ingreso y del lugar de residencia) y con hijos en edad de crianza. El anterior recorte, con el objeto de moverme en terrenos conocidos y tomar como punto de partida mi subjetividad en tomo al tiempo libre.

La exploración:

Recuperando el aspecto cualitativo en la relación tiempo libre-género, se realizaron 30 entrevistas a mujeres y 10 a hombres, para registrar en un primer

nivel la presencia o ausencia de una definición o referencia al tiempo libre, y en un segundo nivel la subjetividad en tomo al tiempo libre.

Se pensó inicialmente hacer treinta a hombres, pero fue muy difícil lograrlas, en primeras, por cuestiones de disponibilidad (no tenían tiempo) y porque frecuentemente caían en lugares comunes. Las entrevistas con mujeres, aún las “ejecutivas”, en cambio fueron mucho más fluidas.

Con permiso de la persona entrevistada, y a la usanza clásica de presupuestos de tiempo, se grabó la entrevista que constaba de una pregunta inicial: ¿qué hace desde que se levanta hasta que se acuesta un día de la semana?

Se registraron los tiempos de un día hábil y luego se registraron los días de descanso convencionales.

Durante la entrevista se trataron de evitar de parte de la entrevistadora, referencias o definiciones de tiempo libre para no preenjuiciar al entrevistado(a). Con esto se logró, en la mayoría de los casos, un registro de la relación no sólo cuantitativa, sino cualitativa de género con el tiempo en general y con el tiempo libre en particular a partir de la experiencia cotidiana. Esto permitió analizar la subjetividad (las percepciones y sentimientos) en torno al tiempo libre y permitió registrar estados de ánimo, relaciones, vínculos, experiencias, vivencias, valoraciones, etc., relacionadas con el tiempo en general y con el tiempo libre en particular.

Relación tiempo libre- género, algunos resultados:

1. La relación tiempo-género es distinta en hombres y mujeres. La sensación del tiempo como un escaso recurso es una noción más frecuente en el discurso femenino de la clase media, aunque también está presente en la clase alta y baja. En general, hay un cronometraje minucioso de los tiempos cotidianos en mujeres de clase media y pareciera ser que un tiempo se encadena con otro como en la producción en serie sin principio ni fin; es un tiempo con ritmo rápido y con una sensación de prisa continua. El tiempo femenino es un tiempo fragmentado, disperso, empalmado. La consciencia de esa situación está más presente en el discurso de las mujeres de clase media y alta.
2. La relación tiempo libre-género es distinta en hombres y mujeres. La noción de escasez en torno al tiempo libre está más presente en mujeres profesionistas que en el resto de las mujeres
3. Hay mayor capacidad en hombres en general y en mujeres de clase alta en particular de crear espacios de tiempo libre individuales

4. Hay una distribución desigual en el tiempo libre de hombre y mujeres y esta es consistente con otras formas de diferencias genéricas como son la educación, el poder económico o político, el nivel de ingresos, el estatus, etc
5. La consciencia de esta desigualdad se da más en la clase media
6. Las mujeres tienen menor acceso al tiempo libre, igual como tienen menor acceso a otros recursos.
7. Mientras que el hombre define, en la mayoría de los casos, su tiempo libre como actividad residual, la mujer, o lo define como convivencia o en relación a una experiencia, un estado de ánimo o un estadio que puede sentirse o realizarse junto con otros tiempos “obligatorios”.
8. La mujer hace referencia a la falta de tiempo, más que al tiempo libre y las restricciones que menciona. La demanda por “más tiempo” en la mujer se relaciona con demandas al interior de la esfera doméstica, mientras que en el hombre se vinculan con el trabajo remunerado.
9. La obligación que la mujer siente con respecto a cubrir las demandas familiares, hace que viva de manera distinta al hombre su posible acceso al tiempo libre.
10. El ciclo vital seleccionado probó tener más restricciones para las mujeres en general, ya que la edad de crianza de los hijos incide directamente sobre los tiempos femeninos en detrimento de éstos.

Tiempo libre y género: definiciones, relaciones, sensaciones

A continuación se transcriben aquellas frases o enunciados de la entrevista, que podían valer como definiciones, referencias o relaciones en torno a la experiencia de tiempo libre en cada persona entrevistada dicha de manera explícita.

De las cuarenta entrevistas realizadas a hombres y mujeres, se registraron 12 mujeres y 2 hombres de clase media, 9 mujeres y 2 hombres de clase baja y 2 mujeres y 2 hombres de clase alta que definían o relacionaban el tiempo libre.

Mujeres clase media:

Rosa (jefa de departamento) :

“Es mi tiempo, el tiempo que no me siento presionada por el tiempo... tiempo para el apapacho, aunque a veces preferimos dormir” (estado, o sensación, afecto, sensación de escasez)

Ma. Eugenia (coordinadora de revista):

“Es el lujo que no nos damos placeres tan sencillos como una reunión familiar o platicar con una amiga.” (Actividad especial relacionada con el placer, negación, convivencia)

Imelda (jefa de servicios):

“Son los tiempos para estar sola, para descansar, y depende de mi organización entre semana, entre más organizada, más tiempo para estar sola.” (Estado de soledad)

Irma (auxiliar de enfermería):

“atender a los demás, es lo que hago.” Llego y me baño, primer veo a los niños, ya pongo mi agua, si ya se bañaron mi niña chiquita que ella todavía no se puede bañar, la baño, y luego yo. “(cuidado familiar, baño como actividad importante propia)

Blanca (jefa de departamento):

“es el tiempo de comunicación con mis hijos, con amigas, un café, mi cigarrito...es un tiempo de reencuentro.” (Convivencia familiar, convivencia amistad).

Carmen (agente de información):

“Me baño cuando ya todos se van a la escuela y así descanso. Es importante que los hijos coman con su papá los fines de semana En el trabajo es donde sí tendría tiempo para mi persona, si no me dio tiempo para pintarme, me pinto aquí. (baño como tiempo propio, convivencia familiar, trabajo como ámbito de tiempo propio, arreglo personal)

Mireya (cajera):

“Yo descanso en el trabajo y en la casa cuando llega el papá como las ocho, que está el niño con su papá en la cama mientras yo me pongo a estudiar un rato, yo solita adelanto lo que puedo, me acuesto un rato también a ver la tele. “(descanso, estudio y ver televisión)

Aurora (auxiliar de enfermería):

“Platico con las compañeras a la hora de la comida, convivo con ellas...Lo que más me gusta es platicar con vecinas y visitar amigos y parientes. Los sábados a veces nos vamos a Temisco donde tengo una amiguita que vive allá y allí nos quedamos, pero lo que no me gusta es que le tengo que ayudar a lavar los trastes y a guisar. Otras veces vamos al deportivo del Seguro y me gusta nadar, nado y me echo al agua sola o con mis hijos. Me gusta también ir a fiestas, pero no se bailar, nadamos oigo la música y cuando mi esposo no va, entonces estoy aquí nadamás platicando.. .Aunque no se bailar, no me acomodo más que con mi esposo y con él si bailo.

Los domingos son rete aburridos, porque como mi esposo está muy cansado, nomás quiere estar ahí conmigo y que no me mueva yo de ahí,...y yo quisiera

irme cuando me habla alguna vecinita, pero luego él pone cara y se enoja, tengo que estar cosida a él, así que vemos tele y vamos temprano a misa, pero a mí me gustaría ir a diferentes iglesias y a él nadamás le gusta la misma, la misma, es muy aburrido el domingo para mí pero el sábado voy al deportivo.

“(convivencia familiar; deporte)

Margarita (psicóloga)

“Me siento culpable cuando tengo tiempo de ocio y prefiero leer o estudiar o hablar con mi mamá, si es que no le he hablado. “(Sensación de culpa en relación con el ocio, estudio, comunicación familiar)

Mercedes (odontóloga)

“hago el amor con mi marido, cuando hay tiempo, cuando vienen los hijos ya ni para eso hay tiempo”(convivencia, afecto)

Flor (asistente de investigación)

“es cuando no tengo presión para llegar a cierta hora, eso es muy relajante” (estado o sensación)

Ma. Del Pilar (secretaria):

“Me gusta bailar, escuchar música y oír radio. “(Actividad, medios)

Mujeres, clase baja:

Ma Isabel (costurera)

“Cuando voy en el metro, coso o tejo mientras voy en el metro, así es como descanso. “(Descanso ligado con actividad)

Ma. Del Pilar (lavandera):

“Leo la Biblia a veces, aunque casi nunca, casi siempre coser, lavar, hacer la comida, y tengo muchas cosas... como mi esposo lee la Biblia y todo eso, me dice que lea libros como el “Muy Interesante”, pero prefiero descansar o ver televisión.

“(descanso, uso de medios)

Isabel (mesera):

“Llego el domingo como a las tres de la tarde y me baño, luego me duermo temprano y descanso.” (El baño como actividad terapéutica,. descanso)

Marta (cultora de belleza):

“Veó tele con la niña cuando llego del trabajo y los domingos visitamos la tumba de mi papá, que tiene 11 años de muerto, convivimos todos los de la familia y ahí estamos reunidos todos los hermanos. “A veces desayuno con mis amigas del trabajo para comentar chismes del las clientas.”(ver televisión y convivencia familiar)

Irene(costurera):

“Nos ponemos a arreglar un poco la casa, o cosemos, sabemos coser, eso es lo que

somos, somos costureras. Los domingos hacemos de comer, vienen mis hijos casados y los niños vuelta y vuelta, ya soy abuela”, mi hija tiene dos y el tres viene y así van creciendo. “(convivencia familiar)

Lucha (lavandera):

“Acarreo leña cuando tengo tiempo, eso me gusta “(trabajo doméstico)

Pilar: (ayudante de panadería):

“Cuando mi marido se va con el mayor y me dejan sola con la beba. “(Estado de soledad)

Lilia (cultora de belleza)

“Los sábados en la tarde es mi tarde de descanso, ahí no permito que nadie me moleste... me gusta estar sola y que me dejen descansar una hora en paz... estar relajada viendo una película o descansando un rato, que me dejen en paz una hora de soledad completa, así completa... cuando mi marido tiene balance de fin de mes, le digo a mis hijas, déjenme un ratito sola, una dos horas para mí solita.

“(soledad; descanso)

Camelia (becaria de investigación)

“me gusta ir al mercado con mi esposo y la niña “(actividad)

Mujeres, clase alta:

Mónica (directora de un centro de investigación)

‘juego tenis, aunque esta semana no porque me vienen a dar masajes reductivos y los viernes vamos a Valle. (Cuidado personal, convivencia)

Alicia (jefa de relaciones públicas)

“me encanta la platicada y eso es lo que hago por gusto y por dinero, aunque ha bajado mucho la venta. “(Convivencia)

Hombres, clase baja

Rosalío. (Ebanista):

“En mis ratos libres me gusta ver detalles de la casa, pues digamos que se estropeó de un lado, tratar de arreglarlo, una pared que se lastimó, un lavabo que se tapó, pues detalles. “ Los domingos nos vamos a la Villita, mi esposa prepara comida y vamos a ver a los abuelitos que viven en Cuajimalpa. “(trabajo en casa; actividades)

Juan (empleado de intendencia):

“me gusta ver las luchas en tele y los domingos si hay fiestas, vamos a fiestas, si no hay, salgo, nadamás... Hay veces que vamos a jugar a las canchas, en realidad hay veces que nos vamos por ahí a platicar, nadamás, porque mi señora está trabajando. “(actividades)

Hombres, clase media

Gabriel (jefe de departamento):

“Un tiempo en el que digas cierra la cortina, nadamás estoy yo conmigo,...tiempo para mí casi no, a menos que me agandalle, de otra forma hay que estar con los hijos... los fines de semana me gusta hacer ejercicio, es una necesidad para mí... irme a correr es un tiempo para mí mismo, es algo que no cambiaría por nada, me relajo tengo oportunidad de pensar, analizar las cosas, darles solución, pensar en cosas más personales...antes íbamos a librerías, es un vicio y ahí se nos iba una buena lana, pero por eso no lo hacemos mucho...los domingos nos levantamos tarde y cotorreamos, llevamos a los niños al parque, fuimos al museo de la UNAM”

También somos muy amigueros, o visitamos o nos visitan a veces sin aviso. Ya cuando los niños se duermen, tenemos tiempo para nosotros, para platicar y a veces cuando están despiertos les decimos, órale, váyanse a jugar, hagan lo que quieran, déjenos en paz porque vamos a comer y entonces aprovechamos para platicar nuestras cosas. Nos hemos inculcado un poco el respeto, el respeto a todas nuestras actividades, hay que dedicarle un tiempo a nosotros mismos, a la pareja, a la familia. “(actividades y convivencia)

Tarsicio (empleado en un despacho de diseño):

“Me gusta leer, tocar el piano, estar con mis cuates, cotorrear, pero de vez en cuando lo hago, por falta de organización. Mis cuates casi ya no los veo, porque no es visto por las señoras que nos veamos, porque a lo mejor nos echamos nuestras copas, pero hacemos citas medio clandestinas, por lo menos cada dos meses nos vemos...no es bien visto que yo pretendiera dormirme en la tarde, me trae broncas porque hay que hacer otras cosas, es una forma muy miserable que tengo para desperdiciar el tiempo libre que debo emplear con la familia.” (Actividades)

Hombres, clase alta:

Felipe (gerente en una casa de bolsa, clase alta)

“Me gusta el windsurf o velear, jugar dominó o ir al cine a veces, viajar. Estar en la casa, no salir, ponerme mi pijama y no quitármelo en todo el día, oír música, no rasurarme. “(actividades, estado)

Arturo (publicista. clase alta):

“me gusta mucho viajar, beber con mis amigos, ir a buenos restaurantes, la política, la grilla. A veces es pesado el ambiente de los publicistas, como muy cerrado y me salgo para ir con mis cuates del gobierno. Nunca falta quien te cuente un buen chisme o te de un buen tip. Los domingos no perdono los toros, aunque está floja la temporada. “(convivencia, actividades)

Análisis:

Fueron 23 las mujeres y 6 los hombres que hicieron menciones directas o indirectas sobre su tiempo libre y a continuación se sintetizan algunos hallazgos:

1) Delimitación de tiempos y definición de tiempo libre:

Casi todos los hombres entrevistados definieron, diferenciaron y enumeraron con toda claridad el tiempo libre, en su mayoría como una *actividad* residual que se realizaba después de la jornada laboral, un tiempo no obligatorio durante el cual se registraron 21 diferentes tipos de actividades, en su mayoría individuales y “convencionales” (deporte, bailes, fiestas, etc.) y 4 de convivencia familiar o amistosa.

En cambio, de todas las 21 entrevistas con mujeres, sólo hubo 5 que reportaron *actividades* de tiempo libre convencionales.

En el caso de las mujeres la *convivencia familiar* o *amistosa* fue señalada por 10 de ellas como actividad de tiempo libre predilecta, pero no como actividad residual, sino como experiencia vinculada con otros tiempos cotidianos de trabajo remunerado, doméstico o de transporte. En segundo lugar, con nueve menciones, se eligió el *descanso* como actividad de tiempo libre, empalmada en algunos casos con otras actividades como el estudio en tres casos, ver televisión en cuatro u oír música en uno.

Podría decirse que la referencia masculina al tiempo libre es casi siempre absoluta, unívoca- se realiza una actividad- mientras que la femenina es relativa, multívoca- conviven varios tiempos simultáneos y no se menciona como actividad independiente, única. En ese sentido hay también una tendencia al tiempo libre individual en los hombres y al tiempo libre colectivo, familiar o amistoso.

En las mujeres hay menciones frecuentes a actividades de tiempo libre que convencionalmente parecerían trabajos: acarreo leña, coso, guiso, estoy sola con la beba, etc., tal vez porque el trabajo remunerado tiene más delimitados sus tiempos obligatorios y de descanso o recreación, mientras que en la esfera doméstica el tiempo es continuo.

2) Referencia al tiempo propio:

Hubo una referencia femenina y una masculina al tiempo propio y tres referencias femeninas al *tiempo en soledad*. El tiempo libre como un estado, más que como una actividad.

En tres casos, las mujeres reportaron el *baño* como actividad especial, individual de tiempo libre durante la cual descansaban y una de ellas hacía un recuento minucioso en tomo a la preparación del baño. Pareciera ser que en estos casos el aseo personal es un tiempo propio con fines terapéuticos y de relajación.

Dos mujeres reportaron el arreglo personal como actividad de tiempo libre, una durante el trabajo y otra durante el tiempo en soledad. El “tiempo para sí”, el tiempo propio, relacionado con el tiempo libre, como aquel espacio en donde yo me atiendo, me dedico tiempo.

3) *Sensación:*

Tres mujeres se refirieron al tiempo libre como un tiempo liberado de presiones; el tiempo libre relacionado con una sensación, o experiencia personal, más que con una actividad.

Pareciera ser que la manera que tiene de organizar sus tempos y empalmarlos hace que la mujer viva la presión en diferentes momentos del día, no sólo en el trabajo. El hombre, reporta menos sensación de presión en el hogar, aunque algunos hablan sobre la presión familiar que existe en torno al hombre para que cuide a hijos. En lo que se refiere al tiempo libre en sí, tanto hombres como mujeres reportaron algunas características y potenciales del tiempo libre que pueden servir de punto de partida para un análisis minucioso:

1. A diferencia del tiempo laboral o escolar, el tiempo libre tiene pocas referencias temporales y es importante notas que se encima con otras categorías de tiempo social.
2. El tiempo libre en ese contexto, puede ser considerado como la contraparte del tiempo medible, cronometrable, medible. Al estudiarlo se puede analizar la organización del tiempo social y su vinculación con los demás tiempos.
3. El tiempo libre se ubica simbólicamente en períodos de entre-tiempo, de paso del tiempo, de tiempos en transición, de tiempos mientras, y su significado depende frecuentemente del trabajo, la familia, la escuela, la clase social.
4. El tiempo libre puede romper la rutina, interrumpir actividades diarias, cambiar la monotonía del diario acontecer. Puede incluso actuar como punto de referencia temporal para la sincronización de actividades cotidianas.

5. El tiempo libre funge también como un tiempo específico en el tiempo y tiene dos características específicas: es flexible y prescindible, puede cambiarse, moverse u omitirse y puede interrumpirse, acortarse o alargarse.

Algunas reflexiones sobre la clase social:

Este trabajo también mostró la necesidad de profundizar sobre la relación del tiempo libre no sólo con el género, sino con la clase social, ya que registró algunas de las diferencias en cuanto a la distribución de tiempos y su valoración, en especial entre mujeres y hombres de clase media y alta.

Es necesario recordar que desde muy temprana edad, se le inculca al niño y a la niña en clases de mayores ingresos la noción del tiempo y su desperdicio y no es sino hasta los siete años que puede manejarlo relativamente bien. La importancia que se confiere a esta noción varía de acuerdo con la clase social. Entre más se asciende en la escala social, mayor es la conciencia del tiempo y la necesidad de su aprovechamiento, emparejada esta última con una angustia de “pérdida de tiempo”. Recurrente es la omnipresencia del tiempo y su cronometraje en la vida cotidiana de mujeres de clase media. El tiempo se experimenta como algo que sucede, algo que “pasa”, se nos escapa de las manos. Las referencias al paso del tiempo se vinculan en mujeres de todas las clases con referencias a acontecimientos familiares, como la edad de los hijos o la fecha de su matrimonio, mientras que en el hombre se relacionan más con acontecimientos en el trabajo: un ascenso, un cambio de trabajo, etc.

Aunque algunos trabajos afirman enfáticamente que no existen diferencias importantes entre hombres y mujeres en su relación con el tiempo y que su conceptualización depende más bien de los roles que ocupan ellos y ellas en sociedad y del poder que éstos les confieren, este trabajo sostiene que no ha sido estudiada a profundidad esta relación de tiempo- tiempo libre-clase social ya que muestra su importancia y algunas de las diferencias en cuanto a la distribución de los tiempos y su valoración en especial en mujeres de clase media y baja, así como la ausencia de este concepto y su práctica en otras.

Muestra también que la relación dominante en la vida de las mujeres es aquella que resulta de su integración a sus actividades cotidianas. Registra igualmente permanencia de roles, a pesar de un progreso real que se documenta a lo largo de las últimas décadas y que está presente en algunos de los discursos tanto femeninos como masculinos a lo largo de las entrevistas.

Es recurrente la pluralidad de roles en mujeres trabajado- ras que tienen un trabajo asalariado fuera de casa y los estereotipos en la división familiar del trabajo, ya que se observa una redistribución desigual del tiempo familiar y personal en perjuicio de la mujer en general, aunque se da menos en mujeres de clase alta que cuentan con servicio doméstico. La desigualdad femenina no sólo se marca en niveles de ingreso, calidad del tipo de trabajo, clase social, sino en el uso del tiempo libre familiar y personal de hombres y mujeres. Por ejemplo, las mujeres de ingresos medios e ingresos altos tenían una clara noción del tiempo y su valor y de la importancia de su aprovechamiento y su desperdicio. Esto se registró en mujeres con escolaridad alta, profesionistas y universitarias en general, quienes tenían una noción clara de estrategias de planeación como supuestos de tiempo futuro. De manera muy sofisticada y minuciosa se registran multiplicidad de tiempos y fracción de los mismos en mujeres de clase media y alta con alta seguridad en el empleo.

En las mujeres de clase baja el tiempo predominante era el presente y la necesidad de proveerse para el “día de hoy” La clase social mostró ser un punto de partida para observar el resultado de experiencias comunes, tanto heredadas como compartidas y la valoración de las mismas. Así mismo la situación individual al interior de las relaciones de producción pueden ser parte de los mecanismos que generan estas experiencias, pero esto no parece ser más importante que las formas comunitarias, estructura familiar, cultural de género y de clase social que constituyen las historias de vida y su temporalidad. Como muestra la exploración, hombres y mujeres mexicanos urbanos dan gran valor a la convivencia familiar como actividad de tiempo libre y esto parece probar que la cultura familiar resiste a pesar de los embates de la modernidad.

Estas breves reflexiones invitan a profundizar en la relación tiempo-género-clase social-ciclo vital que ha sido Conflictiva y contradictoria a lo largo de la historia y puede servir como punto de partida para reflexionar sobre la manera como se construye la *identidad de género* a partir del tiempo libre, vivenciado y experimentado de manera distinta por hombres y mujeres-según muestra la exploración, más como experiencia de convivencia familiar o social o como espacio de descanso en el caso de las mujeres y más como actividad residual en el caso de los hombres entrevistados-.

Mientras muchos estudios colocan el énfasis en que la fuente principal de la identidad es el trabajo remunerado en el capitalismo, este trabajo sugiere un cambio de énfasis y propone un análisis de las experiencias cotidianas en tomo al tiempo en general y al tiempo libre en particular en la construcción de la identidad.

Aquí cabría una exploración más minuciosa en relación a la vivencia en hombres y mujeres en tomo al tiempo cotidiano: la monocronicidad, la simultaneidad, a la dispersión, la calidad, sensaciones femeninas y masculinas que se vinculan con el tiempo.

Este estudio exploratorio informa que las mujeres de clase media dan mayor importancia a los tiempos “sin presión”, que aluden más a la sensación en torno al tiempo libre que a una actividad. Lo anterior se agrega a la búsqueda de soledad en dos mujeres de clase media y tres de clase baja que son capaces de procurar su soledad con bastante éxito.

Hay todavía una discurso culpo so en muchas mujeres que no definen con claridad lo que les agrada hacer, una vez que definen el tiempo libre. Persiste una dificultad por enunciarlo. Aurora, enfermera de clase media pudo enumerar tres actividades de tiempo libre como propias, con toda claridad y sin culpa: deporte, baile y fiestas.

Estos resultados pueden dar inicio a la exploración de la relación tiempo libre-género como un *espacio de autonomía* en el cual mujeres y hombres definen tiempos libres individuales, colectivos, organizar tiempos familiares para tener tiempos libres y negociar con pareja, hijos y familia en general para tener más acceso al tiempo libre.

El estudio del tiempo libre permite explorar aquellos espacios que la mujer abre, construye y mantiene para lograr una relación igualitaria con ayuda de varias herramientas o estrategias, unas más convencionales que otras: La estrategia de la *sumisión* (Irma): el chantaje, la trampa abnegación, referentes clásicos del estereotipo de la mujer mexicana que hace uso de diferentes “artimañas” para lograr su objetivo.

La *resistencia* (Mireya): por medio del enojo, la reclamación o el silencio logra tiempos para estudiar. Incapaz de negociar consigue lo que quiere pero el costo será probablemente, como ella misma lo afirma, la separación de su pareja.

La *autonomía* (Aurora): la capacidad de negociación, para establecer relaciones igualitarias y con potencial para aportar espacios concretos de crecimiento en la relación humana. Aurora, es una mujer autónoma que distribuye, reorganiza tiempos a partir del diálogo con su pareja y con los hijos.

Bibliografía

Attali, Jacques, 1985: *Historias del tiempo*, México: Fondo de Cultura Económica. De Grazia, Sebastián: *Tiempo, trabajo y ocio*. Col. Semilla y Surco. Ed. Tecnós. Madrid, 1966

- Deem, Rosemary: *Gender, work and leisure*. London, Hutchinson, 1986
- Clark, Susan, Andrew Harvey and Susan Shaw, 1990: *Time use and leisure*. The Netherlands: Kulver Academic Publishers.
- Elias, Norber, 1989t: *Sobre el tiempo*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Fisher, Claude, 1994: Changes in leisure activities, *Journal of social history*, Spring 1994, vol.23, number 3: U. of California-Berkeley.
- Forman, Frieda J. Ed, 1989. *Taking our time*, London: Pergamon Press
- Hall, Edward T., 1967: *The silent language* New York: Bantam Books.
- Izquierdo, Jesusa, 1988: *La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo*, Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer
- Lafargue, Paul, 1986: *El derecho a la pobreza*, México, Grijalbo.
- Lundberg, Komarovsky and Mc Illinezy, 1934: *Leisure, a suburban study* Columbia: U. Press.
- Lanfant, Marie-Francoise, 1988: *Sociología del ocio* Madrid: Península.
- Monsivais, C., 1986: Imágenes del tiempo libre en *Días de guardar*, México: Era.
- Moorehouse, B, 1989: Models of leisure, models of work, in Rojek Ed. *Leisure for leisure*, London: Macmillan,
- Nilsson, M.P., 1920: *Primitive time reckoning*: Lund.
- Riesmann, David, 1961: *La muchedumbre solitaria*, Buenos Aires: Paidós Studio.
- Rosaldo, M., 1974: *Woman, culture and society*, USA: Stanford U. Press.
- Rojek, C., 1985: *Capitalism and leisure theory*. London: Tavistock.
- Totti, Gianni, 1975: *Tiempo libre y explotación capitalista*, México: Ediciones de Cultura Popular.
- Veblen, T, 1944: *La clase ociosa*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Szalai, A. Ed., 1972: *El uso del tiempo. Actividades de poblaciones urbanas en doce países*. La Haya. Holanda.
- Thompson, E.P.: Time, work discipline and industrial capitalism *en Past and Present*, no.38
- Wimbush, E., 1989: *Women, leisure and wellbeing*. London: Macmillan.
- Zazueta, César y Sandra Barojas, 1981: *Presupuesto de tiempo y uso del tiempo libre en los trabajadores del D.F.*, México: CENIET.